



MENSAJE DEL OBISPO CASTRENSE EN EL INICIO DE LA SEMANA SANTA

«Sigamos al Señor para que, por la gracia que brota de su cruz,
lleguemos a tener parte en su resurrección y en su vida».

Los Álamos, 29 de marzo de 2026.

Hoy iniciamos la Semana Santa con la celebración del Domingo de Ramos.

El Obispado Castrense lo hace de manera especial, desde hace varios años, en la Macrozona Sur en la Araucanía y en la provincia de Arauco, con el personal desplegado de las Fuerzas Armadas y de Carabineros.

Hoy en la Comisaría “Héroes de Arauco” junto a los carabineros, infantes de Marina y militares, reconocemos en la Misa de Ramos en la Pasión del Señor, a Cristo como nuestro Rey.

Lo adoramos y le damos gracias porque Jesús cumple la voluntad de Dios de ofrendar su vida en la Cruz para nuestra salvación. Ahí vence el odio y derrota para siempre al demonio. Ahí nos da la victoria sobre la muerte con la fuerza de su amor divino con su Resurrección.

Cristo, Muerto y Resucitado, nos da su misericordia, su perdón y su paz. Nos da la vida eterna para participar con Él en su gloria de amor infinito.

Desde Los Álamos, en Arauco, rezamos por nuestra querida Patria y, tal como lo hizo Jesús en la Cruz, al encomendar al discípulo a su Madre, nosotros renovamos nuestro compromiso de servicio a la Patria, encomendada a Nuestra Señora del Carmen, Reina y Madre de Chile.

Que esta Semana Santa renueve profundamente nuestras vidas y la vocación de servicio castrense, junto a los camaradas, familiares y a toda la comunidad de la sagrada familia chilena.

Unidos a Cristo, el Hijo de Dios Padre, que se hizo hombre para que en Él recibamos el Espíritu de Santidad, lo seguimos como sus discípulos con su misión evangelizadora en la santa Iglesia Católica.

Por los méritos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, al Señor, le suplicamos humildemente la gracia de crecer en la inmensa alegría de servir, custodiar y proteger con la vida a las familias de Chile.

+ Pedro Ossandón Buljevic
Obispo Castrense de Chile